FUNDACIÓN OBRA CULTURAL

Barcelona (España)

21 de junio

SAN LUIS GONZAGA, religioso (1568-1591)

La memoria obligatoria de san Luis, muerto en Roma el 21 de junio de 1591 y canonizado en 1726, nos remite a los primeros años posteriores al concilio de Trento y a la corte de un príncipe del Sacro Imperio Romano. En Castiglione delle Stiviere (entre Brescia y Mantua) nació en 1568 el heredero del primer marqués de Castiglione (Ferrante), almirante de Fernando I, saludado con salvas por la artillería de la roca. En 1573 el padre soñaba con hacer de él un fuerte soldado y un sabio príncipe; por ello se lo llevó consigo a Casalmaggiore, donde se preparaba de la derrota de Lepanto. Convertido en paje de honor en Florencia en la corte del gran duque Francisco (donde pudo comprobar la corrupción de la corte), Luis reaccionó consagrándose a Dios con el voto de virginidad, a los diez años apenas, en la iglesia de la Anunciación, donde un trisabuelo suyo había contribuido un siglo antes a la construcción del ábside.

A los doce años recibió la primera comunión de manos de san Carlos Borromeo. En 1579 se trasladó a la corte del duque de Mantua, oponiéndose a la vida mundana. En la estancia en España de 1581 a 1584, donde pronunció un elegante discurso (en latín) de saludo a Felipe II como paje del infante don Diego, se sintió inspirado, mientras rezaba ante la Virgen del Buen Consejo, a hacerse jesuita (1583). Pese a la resistencia paterna, logró firmar la renuncia al marquesado en favor de su hermano Rodolfo (1585), para entrar en el noviciado romano de la Compañía de Jesús. Aquí vivió seis años, teniendo por padre espiritual a san Roberto Belarmino.

Recibidas las órdenes menores en San Juan de Letrán, mientras se preparaba para el presbiterado, soñaba con las misiones y el martirio. Pero tras el estallido de la peste (tabardillo) en 1591, en la que fue el primero que se ofreció a curar a los enfermos, fue atacado por la enfermedad mientras transportaba a un apestado al hospital de la Consolación (detrás del Capitolio). Murió en la enfermería del Colegio Romano a la temprana edad de veintitrés años.